

mente el triunfo del espíritu de partido.

Habéis escrito palabras desdeñosas para nuestros bretones, porque pertenecen a un país en que la adhesión a la antigua monarquía se ha perpetuado junto con la fe. Se ha formado en Roma, decís, un pequeño Colbentz; y ¿lo decís con formalidad? Os reto a que probeis que se ha intentado algo contra la Francia; conozco legitimistas que al contrario se han resentido de la mala acogida que se les ha dispensado, tan preocupado estaba el gobierno romano del deseo de evitar todo lo que pudiese mezclar las reminiscencias intempestivas de la política al noble espíritu de la religión. Pero, en fin, había legitimistas, es verdad, en el ejército del Papa; ¿que tiene de extraño? ¿no es mas sorprendente verlos, como decís, designados por la ilustrada vigilancia de un duque de Grammont? (Pag. 44.)

Decís que este nombre aumenta el valor del documento; tenéis razón.

También insertais algunas palabras duras contra el general Lamoricière, quien «no militaba bajo nuestras águilas en nuestras luchas heroicas de Italia y de Crimea (página 46.)» No militaba allí caballero, porque estaba en Bruselas desterrado: ¿sabéis por quién? ¿sabéis por qué? Me obligais a recordároslo. Vos lo llamais un *hombre político separado del gobierno de su país* (pag. 47); mas exacto fuera llamarle: un militar separado de su país por el gobierno. En el fondo de vuestra conciencia, estoy persuadido, caballero, que honrais al general Lamoricière por haber hecho lo que hizo y por mi parte daré siempre gracias al emperador por haberle autorizado para ello.

El Papa al procurar tener tropas y recursos propios, ha tratado de entrar en lo que vos mismo llamais en otra parte *las condiciones ordinarias de los poderes humanos a los cuales está sometido* (página 23). Al llamar con preferencia a un general y a los voluntarios de nuestro país, nos prestaba un homenaje. La política y el orgullo nacional hubieran debido felicitarle por ello, si el Papa, no siendo ya defendido por la Francia, lo hubiese sido por franceses.

En resumen, caballero no comprendo vuestra insistencia en las reformas. A menos que queráis groseramente alizar preocupaciones vulgares, claro está que el Papa Pío IX quiere las reformas, que ninguna le hubiera puesto en salvo, que se hacia burla de esas reformas, que se quería arrebatarle su poder, y que bajo estos pretendidos arreglos para el sacrificio de una provincia se ha ocultado siempre el plan formado de tomárselo todo, que desde entonces, teniendo motivos para no confiar en mas protectores que Dios y él mismo, ha hecho bien en procurar bastarse a sí propio, y lo hubiera conseguido acaso sin la ineficaz invasión de los piamonteses de la que es para mí un deber hablar ahora.

IV.

«La invasión de las provincias del Papa, decís (pag. 51) era según las miras del Piamonte, un ataque abierto a la reacción cuyo centro estaba en Roma...»

En este punto os equivocais completamente y de un modo extraño, bien caballero. En su despacho de 18 de octubre de 1860 inserto el libro amarillo (pag. 162). S. E. el ministro de Negocios extranjeros, Mr. Thouvenel, escribe a todos los agentes diplomáticos de la Francia que S. M. se ha dignado autorizarle para decir exactamente lo ocurrido en Chambéry entre él y los enviados del rey Víctor Manuel, Farini y el general Cialdini...

Garibaldi iba a continuar libremente su carrera por territorio de los Estados romanos, y una vez hecha esta última etapa, seria totalmente imposible evitar un ataque contra el Véneto. El gabinete de Turin no veia sino un medio para conjurar semejante eventualidad; este medio consistia en que, luego de aproximarse Garibaldi provocando desórdenes en las Marcas y en la Umbría, se entrase en estas provincias para establecer en ellas el orden sin tocar a la autoridad del Papa; se diese batalla, si era preciso, a la revolución en el territorio napolitano, y luego se encargase inmediatamente a un Congreso la tarea de señalar los destinos de Italia...

Hé aquí, caballero, la version oficial, muy distinta de la vuestra.

Pero ¿qué! decidme de buena fe: la Francia que tiene tanto interes en conservar en Roma el jefe de su religion; la Francia que tanto ha hecho para volverle a colocar allí, lo que allí lo conserva todavía, la Francia se ha dejado persuadir de que un general Garibaldi, el mismo a quien arrojó de Roma, que un cabecilla de insurrectos iba a caer sobre Roma y salvar esa etapa, en que estamos nosotros,

caballero, en que está izada nuestra bandera, en que están nuestros soldados! Ante este temor la Francia haya su espada, da permiso a Cialdini y este pasa la frontera. Decidme, señor vizeconde, ¿habéis creído que Garibaldi era un gigante, y que no tenia mas que dar un golpe para tomar a Roma a despecho de la Francia, y pasar el Mincio a despecho de Austria.

Perdonad; pero me veo precisado a usar una palabra que no es episcopal ni política, una palabra familiar y dura, porque solo esa palabra puede espresar mi idea: nos hemos dejado engañar.

Si: nos hemos engañado y equivocado bajo dos conceptos, sobre la fuerza de Garibaldi, y sobre las intenciones del Piamonte; ved el resultado, ved los hechos.

Garibaldi no podia pasar el Garellaño; si los Piamonteses no hubiesen atacado al ejército del rey, si el embajador de Cerdeña no hubiese enviado batallones de cazadores en su auxilio, Garibaldi estaba perdido, rechazado a las Calabrias, y acaso se hubiese visto en breve tratado como un pirata y un infractor del derecho de gentes.

No es esto todo; en vez de dar la batalla a la revolución en territorio napolitano, los piamonteses atacaban a los defensores del Papa en su propio territorio, y arrojaban sus batallones, desde mucho tiempo dispuestos, contra un puñado de franceses, italianos, belgas e irlandeses.

Hablais muy ligeramente, señor vizeconde, de esa jornada heroica en que la sangre francesa ensorreció la tierra de Italia, sangre derramada por manos de nuestros aliados. No repetiré esta lamentable historia. ¿Sabéis sin embargo el gran servicio que nos prestó esta batalla? No solo mostró una vez lo que vale la sangre francesa, sino en especial dió su carácter propio a las empresas del Piamonte. Si, desde Castelfidardo, desde Ancona hasta Gaeta, lo que se honra con el nombre de *movimiento nacional* recobró su verdadero nombre; el de conquista, el de invasión; contad las bombas y los sufragios, el Piamonte ha arrojado mas bombas que votos ha recojido.

Concretémosnos ahora a repetir que la invasión de los piamonteses ha consumado los infortunios del Papa, y ya lo veis, se ha debido a una grande ilusión por nuestra parte: hemos creído que Cialdini iba a defender al Papa y que Garibaldi iba a atacarnos en Roma para caer sobre Venecia.

Pero ¿sabéis, caballero, cual es mi mayor sorpresa? Es que vos tan generosamente os complacéis en esponernos los despachos de Mr. de Grammont, y en acusar al Papa y a los católicos, no habéis tenido una palabra de indignación contra los horrores de una invasión piamontesa; y digo horrores, porque no tengo otra palabra para espresar mi pensamiento descarnado y frio.

Con efecto; ¿qué hemos presenciado?

Intimaciones hechas al Padre Santo para desarmar a sus defensores, a la sazón en que los invasores llamaban a todos sus pueblos a las armas;

Esa cobarde agresión, sin declaración de guerra; esos *ultimatum* presentados despues de la invasión de los territorios;

Esa transformación del derecho mas sencillo de un soberano que se defiende en insulto al sentimiento nacional;

Los prelestos de tropas extranjeras, cuando se cuentan bajo las banderas propias legiones húngaras, inglesas y polacas; esas acusaciones de molines que se han escitado y de represiones que se han provocado;

Esas proclamas, unidas a las mas groseras ultrajes de órdenes de exterminio;

Esas palabras de miserables, sicarios, codiciosos de oro y de saqueo, con qué se ha insultado a los voluntarios franceses;

Un Rey y su primer ministro hablando de las *hordas pontificias mandadas por ese Lamoricière*;

Ese ataque, por sorpresa, de un pequeño ejército por un ejército diez veces mas numeroso;

Esos boletines de victoria en que Cialdini se atreve a escribir lo siguiente: «Se asesina-ba a mis soldados a puñaladas; los heridos daban de puñaladas a los que los socorrian»;

Ese vencedor que se jacta de haber hecho huir a Lamoricière;

Esos insultos a los prisioneros franceses conducidos de una a otra población de Italia;

Esas doce horas de bombardeo, con menosprecio de todas las leyes de la guerra y del honor de una plaza que capitula y que no encuentra ya protección en la bandera parlamentaria.

Si volvemos ahora la vista hacia Sicilia y Nápoles, ¿que vemos?

Esa invasión en plena paz de un reino alia-

do; esos embarques hechos a la luz del día en los puertos del Piamonte; esos alistamientos públicos en todas sus ciudades;

Esa comedia diplomática de un ministro que mientras el éxito es dudoso, niega abiertamente su complicidad;

Ese desembarco de Garibaldi protegido por buques ingleses;

Ese fusilamiento de los prisioneros de Melazzo para dar «un saludable ejemplo»;

Y luego todos esos decretos dados en nombre del rey Víctor Manuel;

Esa publicación de la ley agraria, ese reparto de los bienes comunales «a los combatientes y a las victimas de la antigua tiranía»;

Los 1500 presidiarios de Castellamare puestos en libertad, *bajo su palabra de honor*;

Ese decreto no anulado todavía en que se proclama *sagrada* la memoria del asesino Agésilao Milano;

Todas esas atrocidades, en fin, como se ha dicho hasta en el Parlamento ingles, cometidas en Sicilia, y este vergonzoso espectáculo de anarquía y depredación;

En los Estados napolitanos, ese joven rey que tiende en vano al Piamonte una mano leal;

Que pide socorros a los reyes de Europa cuyo honor el solo defiende; y no recibe mas que estériles consejos, y luego no sé que grandes cordones;

Que proclama la amnistia, las instituciones mas generosas, da al viento la bandera italiana; pero vé la traición piamontesa en todas partes a su alrededor, en la escuadra, en el ejército, en el ministerio que se le ha designado, y hasta en su familia.

Un tio que le acusa ante la Italia;

Un general Nunciante que se pasa al enemigo e insta a los soldados para que hagan lo propio.

Un *Liborio Romano*, esa rara figura de traidor, que acepta de Francisco II el ministerio del interior para organizar toda la traición: que proclama a Francisco II «su augusto señor», y luego despues felicita al muy invencible Garibaldi, redentor de la Italia; merece y recibe de manos de Garibaldi la espada de honor que le convenia esa misma cartera que habia recibido de Francisco II.

Luego ese socorro prestado por la artillería piamontesa al invencible Garibaldi, derrotado en el Vulturno;

Y a la sazón en que desengañado de su confianza y recobrando su valor, el joven rey de Nápoles va resueltamente a atacar las tropas de la revolución; vemos al rey piamontés, sin declaración de guerra, y on tanto que los respectivos ministros estaban todavía acreditados cerca de ambas cortes, acudir al auxilio de Garibaldi, la mentira de la complicidad tácita que abre paso en fin a la audiciencia de la confraternidad de las armas; el derecho público que ya no protege nada;

Luego, ese encuentro revolucionario y del rey que le tiende la mano y le dice: *Gracias*; él que en el día del peligro negó tener complicidad con él delante de la Europa; él, hijo de ese Carlos Alberto que rehusó la corona de Sicilia que se le ofrecia indebidamente;

Despues, esa entrada en Nápoles en un mismo coche del atrevido aventurero vestido de blusa y el rey;

Despues, toda esa votación, con las tres urnas, bajo el terror de las bayonetas y del puñal;

El estado de sitio en las provincias napolitanas a fin de atestiguar la unanimidad de los votos;

La pena de muerte impuesta a todo movimiento contrario al movimiento piamontés;

La pena de muerte impuesta por dar el grito de Viva Francisco II;

La pena de muerte impuesta a los soldados de Francisco II, únicamente por haber sido fieles a su rey;

Las columnas piamontesas espedidas en todas direcciones en el país para sembrar en donde quiera el terror y la muerte;

Aterradoras órdenes del día;

La orden de Cialdini de que se fusile sin compasión a los campesinos, porque son fieles a su príncipe y a su país;

Pinelli, mas salvaje todavía, dijo: *Es preciso acabar con el vampiro sacerdotal*... Sed inexorable como el destino... contra semejantes enemigos la piedad es un crimen;

En su consecuencia, atroces fusilamientos; Eclesiásticos y majistrados presos y fusilados.

Despues de los fusilamientos, los bombardeos;

Despues del bombardeo de Ancona, el bombardeo de Capua, luego el de Gaeta, uno de

los mas terribles de que hace mérito la historia de los siglos, cebándose especialmente las bombas en las casas, en las iglesias y en los hospitales.

Los oficiales de la antigua marina napolitana presentados a los consejos de guerra piamonteses, porque cediendo a un resto de honor se resisten a bombardear a su rey y a su joven reina.

La traición poniendo fin a estos horrores y a una defensa heroica con la explosión de los polvorines.

Hé aquí, caballero, una parte de las atrocidades que hemos presenciado; y no lo he dicho ni puedo decirlo todo.

Y vos tan severo con el Papa y sus defensores, no habéis tenido una palabra para condenar todo esto!

No os duela sin embargo que os lo pregunte:

¿Para todo esto el Piamonte, mucho mas rebelde que el Papa a nuestros consejos, ha menospreciado nuestra palabra?

¿Le eramos deudores de tanta impunidad?

Un hombre que tiene algunos derechos a la admiración de Mr. Guérinière; M. de Lamartine esclamaba recientemente con una elocuencia que brotaba del fondo de su razón y de su conciencia conmovidas:

«¿Debemos acaso al Piamonte el sacrificio de todo lo que ha constituido hasta ahora, en las sociedades civilizadas, lo que se llama el derecho público, el derecho de gentes, el respeto de los tratados; la santidad de los límites, la legitimidad de las posesiones tradicionales, la inviolabilidad de los pueblos con los cuales no se está en guerra? ¿le debemos el derecho excepcional de invasión en todas las provincias neutrales y en todas las capitales a que lleva un antojo ambicioso en nombre de una supuesta nacionalidad que el Piamonte invoca en favor suyo pisoteándola, en los demas?»

«¿Debemos al Piamonte el desbordamiento, sin declaración de guerra y sin título alguno, de sus bayonetas por todos los principados que le acomoden de la Italia septentrional?»

«¿Debemos al Piamonte la innovación inopinada por cien mil piamonteses en esos Estados del Papa con el cual el Piamonte no estaba en guerra, y mientras nuestras tropas, estando en Roma, parecia que debían garantizar a lo menos la inviolabilidad de hecho de los territorios? ¿fué alguna vez la bandera francesa mirada con tanta irreverencia, no diré por enemigos sino por aliados íntimos a quienes acabamos de prestar servicios tan brillantes como los de Magenta y Solferino?»

«¿Debíamos al Piamonte los escandalosos desembarcos de un ejército piamontés en la Sicilia, mientras sus embajadores aseguraban al rey Nápoles su respeto hacia sus Estados, y los embajadores de Nápoles llevaban a Turin una constitución fraternal en prenda de paz y de alianza?»

«¿Debíamos en fin al rey del Piamonte el derecho impune de ir, al frente de un ejército real, a perseguir, sitiar, bombardear, en su último asilo, Gaeta, a un joven rey a quien su juventud, inocente en el despolismo de su padre, no habia permitido cometer faltas de las que motivan la animadversión de un enemigo o el juicio de un pueblo? ¿Acaso el derecho de arrojar balas y bombas sobre la cabeza de los reyes, de las mujeres, de los niños, de jóvenes princesas y de una familia real con la que no se está en guerra, ha pasado a ser el derecho de los reyes de la misma familia? ¿esta es la confraternidad de tronos para un príncipe que quiere generalizar la monarquía?»

«No, nada de esto debemos al rey del Piamonte, aun cuando para legitimar sus enormidades monárquicas, se sirviese del excelente pretexto de traer la libertad a los pueblos...»

«Y ¿qué diplomacia, escepto la inglesa, puede obligar a la Francia a ratificar semejantes actos de osadía contra el derecho de los pueblos...»

(Despues de demostrar que si ha habido tenacidad, la corte de Turin es la que ha dado el ejemplo de ella, con menosprecio de los consejos de la Francia, el obispo de Orleans termina en estos términos.)

Decidlo, caballero; rasgad el velo que cubre vuestras últimas palabras; aclarad este misterio inconveniente, desprendeos de esas frases encubiertas y de ese equivoco poco digno de vos.

¿Qué! «La Italia y el pontificado temporal, decís, no han encontrado todavía sus condiciones de equilibrio.»

O estas palabras no tienen sentido, o permiten suponer no sé qué combinación que es imposible.

No se trata ya, como se proponia en el folleto «El Papa y el Congreso», de dejar al Padre Santo la ciudad de Roma y un jardín. El

Piamonte reclama la ciudad de Roma para su parlamento, y Víctor Manuel para su residencia. Así pues solo quedará al Papa su jardín y su casa. En otros términos, el poder temporal será abolido, el Papa y los cardenales cobrarán un sueldo y tendrán un palacio. Vos no establecéis esta consecuencia en vuestro folleto, pero al leerlo todos la sacan.

Señor vizconde, vos conocéis la historia. Carlomagno no quiso que el Papa fuese su limosnero; el Papa no quiso ser el limosnero del gran Napoleón; y ¿queréis que un Papa quiera ser el limosnero de Víctor Manuel?

Este poder que la Francia ha creado, que la Francia ha restablecido, que los siglos han respetado, sede independiente del Pontífice del género humano, que París no quisiera ceder a Viena, ni Viena a Madrid, ni Madrid a Munich, ¿proponéis que se convierta en una prebenda piamontesa?

Y luego, porque nosotros consideramos este poder que queréis abolir como esencial a la independencia de nuestra fe, ¿nos acusáis de que confundimos lo temporal? ¿Nosotros somos hombres de partido, y la carta de Roma es terca y obstinada? Le aconsejais un imposible, y luego la acusáis de que desecha vuestros consejos. Caballero, sed sincero y lógico. Llevad vuestro raciocinio hasta el extremo. Se pueden tener dos políticas, mas no se pueden sacar dos deducciones lógicas. Pues bien, he ahí dos deducciones, elegid.

Si queréis la conservación de la soberanía pontificia, aconsejad explícitamente al gobierno del emperador que prohíba al Piamonte tocar en nada dicha soberanía. Si vuestra conclusión, empero, se reduce a la abolición de ese poder antiguo; si en estos tristes tiempos en que la moral pública es con frecuencia entre nosotros objeto de rudos ataques, debe ser sacrificado el más augusto representante de la fe y de la moralidad cristiana, decidlo si esta es vuestra opinión, sostenedla. Pero a la sazón en que vuestro escrito puede colmar los inmerecidos infortunios del Papa, a la sazón en que puede alejar a la Francia a abandonar el poder temporal de la Santa Sede y decidir al Piamonte a poner la mano en él, ¡ah! no le proporcionéis a lo menos palabras para insultar a su víctima.

Dignaos, etc.

FELIX, obispo de Orleans.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Día 12.

Se ha mandado que se suprima el pantalón de punto blanco y azul y la bota de montar que usan los oficiales del cuerpo de Estado Mayor del ejército; conservando el uso del paño azul turquí con galon de oro, de reglamento, como prenda de gala a pie y a caballo; y con franja azul celeste para diario en paz y en guerra; usando también para el último caso sobre este pantalón un botín de paño pardo impermeable que en su parte mas alta se eleva 20 centímetros sobre la rodilla.

Una cuestión bastante singular está retardando hace tiempo en París el estreno de la ópera el *Tannhauser*, del maestro Wagner. Este no está satisfecho de la manera con que dirige el director de orquesta, Mr. Dietsch, y quiere dirigir la orquesta por sí mismo, a lo que se opone monsieur Dietsch por consideraciones de decoro. En Alemania, en Italia y en España es muy común lo que el maestro Wagner pretende; pero en Francia no sucede así, y monsieur Dietsch cree que únicamente por galantería puede el director de orquesta ceder su puesto al maestro.

El *Eco* de la ganadería da cuenta de un método de conservación de los granos que está produciendo excelentes resultados.—consiste en estratificar los granos, alternándolos con capas de cal viva, que se emplea en cantidad de 5 a 6 por 100. Monsieur Persor, profesor del conservatorio de artes y oficios, dice que mediante la intervención de la cal ha llegado a conservar trigo en circunstancias de tal manera favorables a su alteración, que el mismo trigo apenas podía conservarse arriba de un mes en pomos perfectamente tapados; mientras que los granos conservados por la cal no perdieron después de nueve meses ninguna de sus cualidades y conservaron sus propiedades germinativas. Se mezcló un poco de trigo germinado con cal, y la germinación no tardó en interrumpirse. Pasado después por un cedazo y aventado este trigo, no manifiesta gusto alguno diferente de los demás. Habiendo tratado por la cal cierta cantidad de trigo en descomposición,

la fermentación se confuro, y después de convenientemente aventado, lavado y secado apenas se diferenciaba este del trigo común. Es evidente desde hoy que con el empleo de la cal el almacenaje de los granos puede asegurarse, a la condición que las paredes del silo ó depósito sean impermeables al agua, y que el aire no pueda renovarse en su interior.

Segun anuncian los periódicos franceses, la separación de la caja de los ferro-carriles de Francia y de las sociedades que ella había fundado es ya un hecho indudable, habiendo dado lugar a una disposición especial del tribunal en este sentido, que publica la «Gaceta de los Tribunales», las protestas de Mr. Dromery, abogado de los administradores del ferro-carril de Zaragoza a Pamplona, sosteniendo la individualidad distinta y separada de esta sociedad, y que Mirés y compañía no eran mas que meros suscritores de ella. Otro periódico de París, «Le Conseiller», añade que ya la compañía de Pamplona está en tratos para la venta del camino con la compañía de Zaragoza. Esta, segun parece, se encargará de la explotación por cuenta de la compañía cedente durante 6 años al cabo de los cuales quedará en posesión del camino. Las condiciones de compra se han fijado entre un minimum de 200,000 francos por kilómetro y un maximum de 250,000. Hasta la compra definitiva la compañía de Zaragoza se encargará de pagar los intereses al capital desembolsado en la de Pamplona a razón de seis por ciento. Si los productos de la explotación no cubrieran íntegramente este interés la compañía de Pamplona abonará la diferencia a la de Zaragoza sobre el importe de la venta. Además, la compañía de Pamplona recibirá un adelanto inmediato de 5 millones de francos la misma venta. La «Gaceta de los caminos de Hierro» dice que, segun sus noticias particulares este contrato se halla bastante adelantado.

Las noticias que tiene *El Reino* de la Habana están acordes con las que nosotros hemos publicado, y se ve por ellas que afortunadamente no ha sido todavía confirmada la noticia que algunos habían anunciado respecto a la quiebra de la antigua y respetable casa de los señores Noriega, Olmo y compañía, que tiene un capital muy considerable en fincas; pero la crisis mercantil continuaba en aumento, y se temía que se resintiesen algunas de las casas principales de aquella isla, a no recibir pronto el auxilio que se prometían y era de esperar, en vista de sus garantías y activo suficiente a cubrir sus compromisos.

El día 8 de febrero fueron presentados en la secretaría del gobierno de Matanzas tres marineros naufragos de la barca francesa *Angeline*. Este buque salió del Havre con dirección a un puerto de las Antillas; mas a las siete ó las ocho de la noche del 1.º de dicho mes encalló en una roca, haciéndose el casco pedazos al día siguiente. Inmediatamente metiéronse en el bote mayor el capitán M. Leroux, su señora, su hijo y nueve tripulantes, y en otro bote el contramaestre con dos marineros; estos tres son los que han llegado a las playas cubanas. El bote donde iba el capitán servía de guía al otro con una luz durante la noche; mas un rójico golpe de mar apagó esta señal, y quedaron los naufragos aparecidos perdidos totalmente. A los dos días alcanzaron la costa, de donde después de mil trabajos pudieron llegar a Matanzas. Se ignora completamente la suerte del capitán y sus compañeros. Los tres infelices que llegaron al puerto, recibieron todas las atenciones que requería su estado.

El gobierno pontificio por medio de un estenso y razonado despacho del cardenal Antonelli ha refutado el folleto de Mr. Lagueronniere. Después de rechazar la acusación que el folletista le dirige de haber desoído obstinadamente todos los consejos del gobierno francés, «Por ventura, pregunta, el autor del folleto se ha parado a reflexionar que esa Italia a quien es preciso sacrificar el dominio temporal del Pontífice no va a tener por dueño sino a ese mismo Piamonte, cuyo gobierno ha sido por el calificado de revolucionario; al Piamonte, que invade los territorios de cuantos no se entregan a él; que lleva la carnicería y el hierro a los pueblos que se resisten a sufrir su yugo; que viola no solo la fe de los tratados mas solemnes, tan pronto bajo pretexto de su antigüedad, como sin pretestar nada mas que su capricho, sino también el derecho de gentes; que, finalmente, proporciona armas y dinero para sublevar a las masas, para que estas se encuentren luego en disposición de consumir el acto de rebelión contra sus soberanos?» A pesar, añade, de todos estos hechos, y piense como quiera de ellos el autor del folleto, nos tran-

quiliza una cosa, y es ver que contra su opinión están las seguridades dadas y repetidas por su propio soberano y los ministros de este, el tratado de Zurich, en que se reconocen y se admiten como indisputables é indisputados los derechos del Padre Santo, y por último, el grito unánime de todo el orbe católico.

Una carta de Liverpool, que publica el *Irrac bal*, da curiosas noticias de don Juan y de su célebre secretario Lazeu. La gran cuestión para ambos es encontrar dinero, pero no encuentran tontos que se lo den. «Don Juan, dice el correspondiente, no se ha movido de Londres. Lazeu anda mas apurado de dinero; desde que es secretario de D. Juan se ha enredado en deudas de una manera espantosa, y dicen que ha envuelto también a su amo, y no estrañen Vds. si un día de estos oyen decir que D. Juan y Lazeu están en la cárcel de Deudas; este es el paradero mas dulce que se le pronostica al insigne D. Juan en manos del travieso Lazeu, que se teme arrastre a su amo a pecados mas graves. A D. Juan le conozco personalmente; es un pobre hombre sin ningún talento particular ni travesura; carácter muy encojido y miedoso, tanto que temeroso en el día de que puede ser envenenado, apenas come sino después de haber visto comer a los demás y el efecto que les ha hecho la comida, es decir, come de la misma comida una hora después, segun me han informado personas fidedignas.»

La fracción disidente de la mayoría del Congreso no escude, segun *La Epoca*, de veinte individuos. Anunciase que su primer acto será abstenerse de votar en la proposición relativa a los asuntos de Italia, y que mas tarde desplegará todas sus fuerzas, tanto en la proposición relativa a la reforma constitucional, como en algunos de los artículos de la ley que señala las atribuciones de las diputaciones provinciales.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

Palma.

DESPACHOS TELEGRAFICOS PARTICULARES.

DE

EL ISLENO

Varsovia 13 de marzo.

Meyendorff ha llegado con la respuesta del emperador a la esposición que le fué elevada por los habitantes de dicha ciudad. El emperador instituye un consejo de Estado distinto para la Polonia y nombra presidente del mismo a Zamoiski. Los actos oficiales se encabezarán en nombre del emperador como Rey de Polonia.

Madrid 14 de marzo.

Anoche aprobó el congreso la conducta del gobierno en los asuntos de Italia por 176 votos contra 11. Abstuvieron de votar 37 diputados.

Turin 14 de marzo.

El proyecto de ley confirmando el título de Rey de Italia a Víctor Manuel ha sido adoptado por unanimidad. Segun un parte del general Cialdini del 13, la ciudadela de Messina se rindió a discreción después de cuatro días de fuego. La artillería sarda causó un grande incendio. La capitulación fué negada haciéndose cinco mil prisioneros.

Madrid 15 de marzo.

Consolidados, 49-10.

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN PATRICIO, OBISPO Y CONFESOR.

SANTA GERTRUDIS.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana domingo, en la iglesia de S. Francisco de Asis, continúan las cuarenta horas que los hermanos terciarios consagran a su patrona Nuestra Señora de las Angustias. La esposición será a las siete, a las siete y media

comunion general para los terciarios, a las diez se cantará nona y luego la misa mayor: concluida, se celebrarán dos misas rezadas con la novena del patriarca san José. A las doce los hermanos terciarios turnarán de dos en dos a hacer la corte a su divina Majestad hasta las tres de la tarde, en que se rezará la corona de la Virgen, y en seguida tendrá lugar el sexto día del septenario, con sermón; a las seis y tres cuartos oración mental, estación y la reserva.

AFRECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol a las... 6 hs. 8 ms.
Pónese... a las... 6... 9...
Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.
Las 12 hs. 8 ms. 44 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el segundo comandante del regimiento infantería de Girona, don Manuel Vales.
Parada: Girona.
Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.
El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA.

Queda depositado en esta secretaría un día de cortar vidrio que ha sido encontrado; la persona que lo ha estraviado podrá presentarse y dando las señas le será devuelto. Palma 16 de marzo de 1861.—Mariano de Quintana.

SOCIEDAD DEL ALUMBRADO DE GAS.

DE PALMA DE MALLORCA.
La sociedad del alumbrado de gas debiendo pasar a la escavacion necesaria para la cisterna de un gasómetro, lo pone en conocimiento del público para que las personas que deseen entrar en licitación con arreglo al pliego de condiciones y plano que obran en la secretaría de la sociedad—Cuesta de Santo Domingo—76—principal, se presenten el día 23 del corriente con sus pliegos cerrados a las 12 de la mañana a cuya hora se abrirán adjudicándose la subasta al mejor postor siempre que se considere admisible la proposición. Palma 13 de marzo de 1861.—P. A. de la D. J. Fiol secretario.

NAVIGACION.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 15.
De Barcelona en 2 días fragata *Eufemia* de 646 toneladas, cap. don Lorenzo Salas, con 17 mar., y lastre.
De Cerchell en 4 días laúd *Linda*, de 25 toneladas, patron Bartolome Ferrer con 3 mar. é idem.
De Argel en 4 días idem *Esperanza* de 53 toneladas, pat. Miguel Oliver, con 7 mar., habas y efectos.

IDEM DESPACHADAS.

Día 15.
Para Cullera laúd *San Ramon*, de 46 toneladas, patron José Alberty, con 6 marineros, un pas., trapos y efectos.
Para Tortosa id. *Marieta* de 19 ton., pat. Juan Duart, con 5 mar. y lastre.
Para Argel idem *San Antonio*, de 22 ton., patron Guillermo Berga, con 6 mar., un pas., vino y efectos.
Para idem javeque *Tercera Dolores*, de 80 toneladas, pat. Juan Carbonell, con 8 mar., id. é id.
Para Valencia laúd *Bienvenida*, de 58 toneladas, patron Jaime Salleras, con 6 marineros, algarrobas y efectos.
Para Alicante id. *Segunda Pamela* de 41 toneladas, patron Bartolome Felany con 6 mar., leña é idem.
Para Valencia idem *Salvador*, con 25 toneladas, patron Miguel Martorell con 4 marineros y lastre.

Teatro del Casino Artístico.

FUNCION 14.ª DE ABONO PARA MAÑANA 16.

1.ª Sinfonia.
2.ª La gran zarzuela en un acto nueva en esta ciudad, titulada:

EL CABALLERO PARTICULAR.

3.ª El lindo juguete filosófico lírico-dramático en un acto, *El último Mono*.
4.ª El disparate cómico-lírico-dramático en un acto, *Los dos ciegos*. Desempeñado por los señores Saez y Moron.
A las 7 y media.

SECCION DE ANUNCIOS.

Al público.

En la joyalateria LA BRILLANTE, calle de la Capelleria, número 61, se acaba de recibir un gran surtido de batería de cocina, ollas de hierro fundido y porcelana por dentro, sartenes y demás efectos. Se trabaja toda clase de piezas de joyalateria, canchales y cañerías de zinc, de plomo y de toda calidad. También se hallarán en el mismo establecimiento quinqués para gas y de aceite, lamparillas de latón, vidrios planos lisos, florados y de colores, braseros de latón, varios objetos de estaño y de plomo, en plancha para obrar y en barra para fundir. Se hallan también pates con salsa de tomate á 4 rs. cada uno, y devolviendo la lata á 2 rs.

Agradecido el dueño de este establecimiento á la buena acogida que el público le dispensa ha resuelto rebajar el 10 por 100 á los que tomen vidrios, canchales ó cañerías por valor de 100 reales. Los demás artículos se espenderán á precios sumamente equitativos.

UNA ESPERANZA PARA TODOS,
aun para los que estan en la agonía.



EL UNGUENTO HOLLOWAY.

Esta prodigiosa preparacion penetra hasta el centro y el fondo de las enfermedades que afligen al hombre en la superficie de su cuerpo. En las fricciones desaparece de la mano, como si fuera atraída al interior por alguna fuerza invisible, y verifica su misión curativa con rapidez, con seguridad y sin causar dolores. Las simples erupciones, las fúerías, los tumores endurecidos, las afecciones escrofulosas de todo género, los cánceres, las heridas envejecidas, en una palabra toda especie de inflamación ó supuración, ya radique en la piel ya en la carne, ó entre los músculos, puede ser contenida y definitivamente curada sin peligro alguno, frotando la parte afectada con este inestimable Unguento.

Hidropesía

Debe tenerse particular cuidado acerca de esta tenaz y peligrosa enfermedad, que suele aparecer como una simple inflamación en los pies, á la cual no se da gran importancia hasta que la inflamación sube á las piernas. La raíz de este mal debe buscarse en el hígado y en el estómago, aun desde los principios de su aparición; por consiguiente no se debe perder tiempo desde los primeros momentos, y se debe apelar á las Píldoras Holloway, conforme á las instrucciones impresas (en español) que las acompañan, y frotar abundantemente y frecuentemente con el Unguento Holloway las partes inflamadas. Al mismo tiempo el enfermo deberá abstenerse de todo alimento, que pueda desarreglarle el estómago y afectar el hígado. Aun los casos más desesperados ceden á la influencia combinada de estas Píldoras y de este Unguento.

Afección de los riñones, mal de piedra, detenciones de orina.

En todas las enfermedades que acaban de citarse, se pueden obtener adoptando el siguiente plan sencillo, y en el corto espacio de veinte y cuatro horas las mismas ventajas que por cualquier otro tratamiento se obtendrían en seis meses. Aun en los casos peores, debe frotarse con este Unguento en la parte posterior de la región de los riñones, y el penetrará hasta la raíz del mal, y producirá un alivio inmediato. Su continuación en caso necesario traerá una cura radical y definitiva. Deben tomarse al mismo tiempo siete ó ocho Píldoras Holloway, según las circunstancias lo reclamen. Nadie, que ensaye estas Píldoras y este Unguento para cualquier enfermedad que sea, lo verificará en vano, sino que al contrario hallará resultados prodigiosos.

ARTICULOS

DE ESCRITORIO Y ESCUELA. UTILIDAD Y ADORNO.

PLAZA DE CORT. NÚM. 38.

En este nuevo establecimiento se hallan de venta los efectos siguientes:

Papel de multitud de clases y tamaños: sobres para cartas: tinta de varios colores, en botellas grandes y pequeñas: obleas: lacre: arena: sellos: plumas de ave cortadas y sin cortar, de las llamadas de bec, y de metalicas de los autores mas conocidos, cortadas para diferentes caracteres: porta-plumas y cuchillos de madera, hueso, marfil, nácar, etc. perdigoneros: guardanotas: calendarios perpétuos: guardasellos: enjuga-plumas: prensa-papeles: pupitres: carteras con cerradura y sin ella: escribanías: tinteros: corta-plumas: raspadores: goma galvanizada: botellitas de grasilla; y en una palabra, todo cuanto pertenece al ramo de escritorio.

Igualmente se hallarán: cartapacios y muestras para aprender á escribir de todos los números: falsillas, y otra multitud de artículos de escuela.

También hay cajitas de compases y cajas de colores y todo lo concerniente al dibujo.

Por último hay un surtido completo de perfumeria de las mejores fábricas nacionales y de la conocida sociedad higiénica: pates de porcelana para pomadas; botellitas fantasma para tocador: juegos de aseo; y juegos de café de gran efecto y variados dibujos.

Todo de mucho gusto y á precios sumamente módicos.

Mr. Marignac

acaba de recibir un grande y variado surtido de floreros de marisco del mejor gusto, como igualmente de estampas de todas dimensiones, y estampillas caladas para devocionarios: frentes de chimeneas, marcos dorados, ovalados, cuadrados y en negro: pilas para agua bendita: medallones: cuadernos de arquitectura y para escribir diferentes caracteres de letra y adorno: mapas y acuarelas de superior calidad.

Todos estos géneros se espenderán á precios muy equitativos en la calle de San Nicolas, número 18, tienda.

A las señoras y señoritas de Palma.

Doña ELENA MARIO, modista de París que vive en la plaza de San Nicolas, núm. 81, se encarga de la confeccion de toda clase de vestidos de señoras y niñas, arreglados á la última moda y con toda perfeccion. También arreglará gorros, chambergos y sombreros. Sus precios económicos.

DICCIONARIO DE LOS DICCIONARIOS DE MEDICINA Y CIRUJIA PRÁCTICAS

bajo la direccion del Dr. Fabrer.

Interesante obra, que contiene un resumen de todos los demas diccionarios y tratados clásicos de medicina y cirugía, indispensable á los profesores de la ciencia de curar. — Se publica por entregas de un pliego de 16 páginas á 1 real en toda España. Los señores facultativos de provincia deben adelantar el importe de 10 entregas, ó de 30 abonando únicamente en este caso 28 reales, si hacen la suscripción directamente al señor don Federico Barrell—calle del Caballero de Gracia—2 y 4—2.º; incluyendo el importe de las entregas en libranzas de correos.—Han salido dos tomos y parte del 3.º.—También se suscribe en la botica de don José Antonio Obrador.

MODAS DE PARIS.

Araba de llegar y establecerse en la Cuesta nueva de Santo Domingo, n.º 3, piso 1.º

Mlle. Stephanie

procedente de Barcelona, Valencia, Madrid y otras capitales.

Está dedicada á la confeccion de toda clase de prendas para señoras con arreglo á modas y últimos figurines, y especialmente á la de sombreros y adornos para la calceza.

Cuenta con un surtido completo de novedades para el objeto, del mejor gusto y variedad.

Se encarga en su taller y por módico precio, de la perfeccion en el corte y adorno á las señoritas: que por gusto ó dedicadas al ramo quieran someterse á su direccion.

Indispensable al bello sexo.

En la tienda del Aguila dorada, debajo de los vapores-correos, plaza de las Copiñas, se ha recibido un gran surtido de aderezos completos de señora, consistentes en cuellos, vueltas, de manga, lazos de pecho y ceñidores, todo de charol con estreñitas de oro. Se recomienda el examen de estos artículos aunque no se compren. Precios módicos.

Muy interesante al público y á los ayuntamientos.

El dueño del establecimiento situado en la plaza de Cort número 34, hace presente á los ayuntamientos de estas islas cuyas respectivas poblaciones carecen de alumbrado público, que tiene arreglados faroles con reberberos de espejos á un precio tan económico que se hallan al alcance de los recursos de cualquiera municipalidad, oniendo á la elegante construcción la mayor solidez. Para adquirir inmediatamente un número cualquiera de faroles no es preciso que los ayuntamientos tengan fondos disponibles, pues el citado dueño del antedicho establecimiento, les hará ventajosas proposiciones para satisfacer con desahogo las cantidades á que asciendan los faroles que se encarguen.

En el mismo establecimiento hay vidrios planos de todas dimensiones, lunas azogadas para espejos, canales y cañerías de zinc, planchas de nueva invencion para ropa, braseros de latón para vender ó alquilar, todo á precios módicos.

Anuncio al ilustrado publico.

BARTOLOME PARAROLS, maestro de estucos, da conocimiento al público y á los señores que deseen estucar fachadas, escaleras, dormitorios, salones y capillas de Iglesias, tanto al caliente como al frío, donde se pueden pintar paisajes, adornos y demas dibujos, tanto al fresco como al óleo, que dichos estucos se harán á precios cómodos. Informarán entrando por la calle de San Miguel, esquina á la den Rubi, chocolateria de Vicente Llorens.

Al bello sexo.

Acaba de establecerse en esta capital una modista por todo lo concerniente á la hechura y arreglo de MANTILLAS; á precios sumamente módicos. En la tienda de las Ninfas Palmesanas, calle de Bastiaixos, darán razon.

SE DESEA ENCONTRAR UN HOMBRE

que entienda bien el arte de cocinar, para guisar; como tambien un jóven de buenas circunstancias para servir. Darán razon en el Café del Recreo (entrada que pasa) detras de la Pescaderia nueva.

EN LA CUESTA NUEVA DE SANTO DOMINGO, núm. 68, hay para vender varios muebles, como son mesas de mármol, de madera, sillas y unas bolas de billar; tambien está para alquilar la misma casa tienda.

SE VENDERÁ UN EJEMPLAR DE LA Historia Universal de Cesar Cantú, que consta de seis tomos y son casi nuevos, haciéndose un descuento regular de lo que costó por suscripción. En esta imprenta informarán.

ALMONEDA.—Se hace de varios muebles, cadena de Cort, núm. 4, piso 1.º, al lado de la libreria de Garcia, de diez á una por la mañana y de tres á seis por la tarde.

SE DESEA ENCONTRAR UNOS ENTRE-suelos en el centro de esta ciudad que tengan al menos tres cuartos dormitorios. En esta imprenta darán razon de la persona que los busco.

Venta de una casa.

Se vende una casa zaguan de mucha capacidad, situada en buen parage de esta capital. En esta imprenta darán razon.

DEPÓSITO DE GUANO A 18 PESETAS quintal y ladrillos refractarios á 12 rs. docena en la fabrica de barrilla del Portichol. Darán razon en la Balear, plaza de las Copiñas.

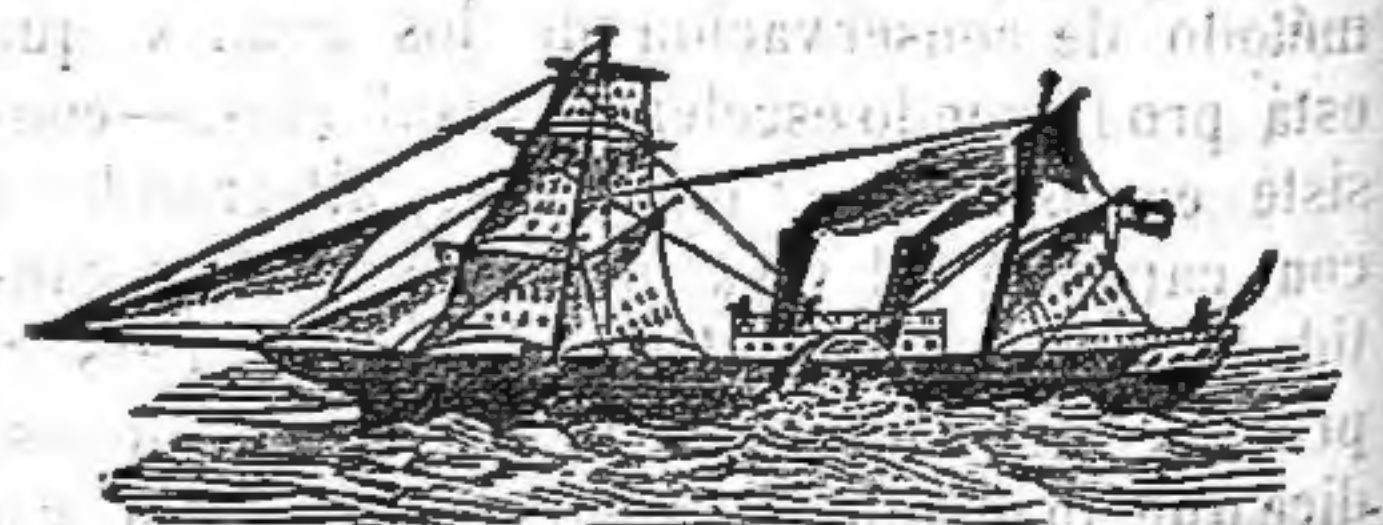
VENTAS.—En esta imprenta darán razon de quien quiere vender dos purttas de balcón de 15 palmos con 6 1/2 de anchura, cuatro ventanas y una vidriera, todo nuevo y á precios equitativos.

SE DESEA COMPRAR UN BORRICO argelino que esté en buen estado. Darán razon calle de la Lonja, maizans 117, núm. 48.

El Lloyd Español.

Compañia de seguros marítimos en participacion establecida en Madrid.

Agente de la compañía en Palma de Mallorca D Joaquín Fiol.—Calle de Puigdorffila—13.



El vapor correo El Rey D. Jaime I al mando de su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA

el lunes 18 del actual á las ocho de la mañana. Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 4.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT editor responsable.